

elecciones 9m  
ATENTADO DE ETA

ABATIDOS. Patxi López y José Antonio Pastor son consolados en el hospital en el que fue ingresado Isaiás Carrasco. / IGNACIO PEREZ

# «Era cuestión de tiempo»

DAVID GUADILLA

«Era cuestión de tiempo. Sabíamos que venían a por nosotros, que el golpe iba a ser fuerte y que lo iba a recibir el eslabón más frágil de la cadena. Y ha sido Isaiás». Con una mezcla de fatal resignación y pesadumbre, un destacado militante del socialismo vasco intentaba mantener ayer la compostura horas después del asesinato del ex concejal del partido en Mondragón. Desde hace varios meses, los dirigentes del PSE-EE vivían en un filo peligroso. Sobre ellos sobrevolaba una sombría incertidumbre. Las noticias que les llegaban no eran buenas: ETA iba a atacar y los socialistas estaban entre sus principales objetivos.

Sin embargo, la consigna fue no desatar la alarma. El mensaje oficial era que los representantes del PSE sí podían ser víctimas de un atentado, pero como podía caer un policía, un juez, un empresario, un militante de otro partido... Uno de los primeros avisos llegó en Nochebuena, cuando una bomba destruyó una de las casas del pueblo de

## Los militantes socialistas sabían que ETA buscaba «venganza» tras la ruptura de la tregua y el encarcelamiento de la mesa nacional

Balmaseda. No hubo heridos, pero ETA lanzaba la primera señal.

La confirmación llegó días después. El 5 de enero 'Gara' publicaba una entrevista con la banda en la que ésta afirmaba: «Hacemos un llamamiento a los militantes del PSOE para que pregunten a Rubalcaba o Zapatero hasta dónde están dispuestos a llegar en sus prácticas represivas. Los militantes del PSOE deberían reflexionar sobre las consecuencias que acarrearán para todos estas situaciones». El portavoz de la organización terrorista se refería a las condenas impuestas a los procesados en el sumario 18/98; suponía la primera vez que ETA amenazaba directamente a las bases del PSOE.

Ya entonces, la cúpula del PSE-EE era consciente de que, tras la

ruptura de la tregua y la detención de la mesa nacional, la banda buscaría «venganza». «Y, si pudiese, habría ido a por la dirección», apunta un militante guipuzcoano, que desde hace tiempo estaba convencido de que los sectores más intransigentes de la izquierda 'abertzale' estaban dispuestos a aplicar una lógica «perversa: si vosotros habéis encarcelado a nuestros interlocutores, nosotros vamos a por los vuestros».

### La banda amenazó directamente a las bases del PSE el pasado enero

Era algo más que una reflexión. Las medidas de seguridad sobre los más destacados dirigentes del PSE se redoblaron. En determinados momentos, la alerta ha llegado al máximo nivel. Alguna de las caras más conocidas de la formación ha evitado dormir en su domicilio varias noches al haber indicios de que ETA estaba a punto de preparar algo contra él. El temor a un atentado se palpaba. En la mente estaban casos como los de Ernest Lluch o Juan Mari Jauregi, partidarios del diálogo que fueron asesinados por la banda.

Aun así, los máximos dirigentes del partido eran conscientes de que ellos no eran los que corrían más peligro. «Pueden cazarnos. Pero ETA no es la de antes y es difícil que tenga capacidad para prepa-

rar un gran atentado. Nosotros estamos blindados, el problema lo tenemos en los pueblos pequeños porque es imposible proteger a todo el mundo», sostenía uno de ellos.

Y ETA lo sabía. Un antiguo miembro de la dirección del PSE resumía ayer con una simple pero dramática frase lo sucedido en Mondragón: «Querían un socialista y lo han encontrado».

### «Bajando el escalafón»

La seguridad de los cargos del PSE —como del resto de partidos— se establece por niveles. El más alto lo tienen los principales dirigentes, así como parlamentarios o concejales a los que se considera más vulnerables, bien porque se tiene constancia de que ETA les tiene en su punto de mira o porque viven en «zonas de riesgo»: municipios de tamaño medio con una presencia importante de la izquierda 'abertzale'. Como Mondragón.

El PSE obliga a todos a llevar escolta. Ninguno puede renunciar a ella. Pero Isaiás Carrasco ya no era cargo público y había renunciado a la protección. «Esto es una

## ASESINOS

Al final, lo han conseguido. Saben de sobra que este nuevo asesinato no les va a servir de nada, pero han logrado su objetivo, que no es otro que poner de manifiesto que siguen ahí y que aún les resta capacidad y determinación para matar. Aunque no nos entre en la cabeza, tras el asesinato de Isaiás Carrasco en Arrasate no hay más razón que ésa. Quieren hacerle pagar a Zapatero su negativa a aceptar el chantaje durante la tregua. Curiosa manera de pasarle la factura al presidente asesinando por la espalda a un indefenso mili-

tante en presencia de su compañera y de su hija. Esto es matonismo puro y duro. La llamada 'lucha armada' ni entre ellos se justifica como un medio para conseguir objetivos políticos, sino lisa y llanamente para hacer que ETA se mantenga y se perpetúe.

Hace tiempo que ETA dejó de ser un instrumento al servicio del proyecto político de la izquierda 'abertzale' para convertirse en un fin en sí misma, y la izquierda 'abertzale' y su supuesto proyecto político en un mero instrumento al servicio de la estrategia militarista. La historia ha demostra-

do que la verdadera razón de ser del desdoblamiento promovido por ETA (M) en 1975 entre el frente militar y las organizaciones políticas ligadas a ella residía precisamente en la subordinación de las actividades políticas a la dirección militar, dejando de facto al conjunto del movimiento político y militar en manos de la organización violenta. Desgraciadamente, aquel modelo de relación sigue más vigente que nunca al haberse impuesto, una vez más, en el seno de ETA la decisión de ruptura del alto el fuego y el terrible atentado de la T-4.

XABIER  
GURRUTXAGA

Ese modelo de relación ha sido aceptado, por acción o por omisión, por la oficialidad de la izquierda 'abertzale', la que sufre las consecuencias de las ilegalizaciones. Un modelo de relación que pone al descubierto la debilidad de su planteamiento estratégico, pues hace descansar la pervivencia del llamado conflicto político en la existencia de ETA. Como si la pervivencia de la organización armada fuera su razón de ser.

### «Quieren hacerle pagar a Zapatero su negativa a aceptar el chantaje en la tregua»

Las formaciones políticas y especialmente las nacionalistas tienen que tener claro que el final de ETA sólo depende de ella, que no cabe alimentar falsas expectativas para un final dialogado. Porque después de todo lo que hemos visto, ya no va a haber más diálogo formal para negociar el final definitivo. Todo indica que éste sólo se dará una vez declarada la decisión y la voluntad inequívoca del cese definitivo. El final definitivo se convierte así en una condición para el diálogo. Porque, aunque parezca mentira, tras el cese definitivo hay razones para el diálogo. Es cierto que ETA con su actuación ha cerrado la puerta que dejaba abierta el Pacto de Ajuria Enea en su punto diez. El asesinato del socialis-